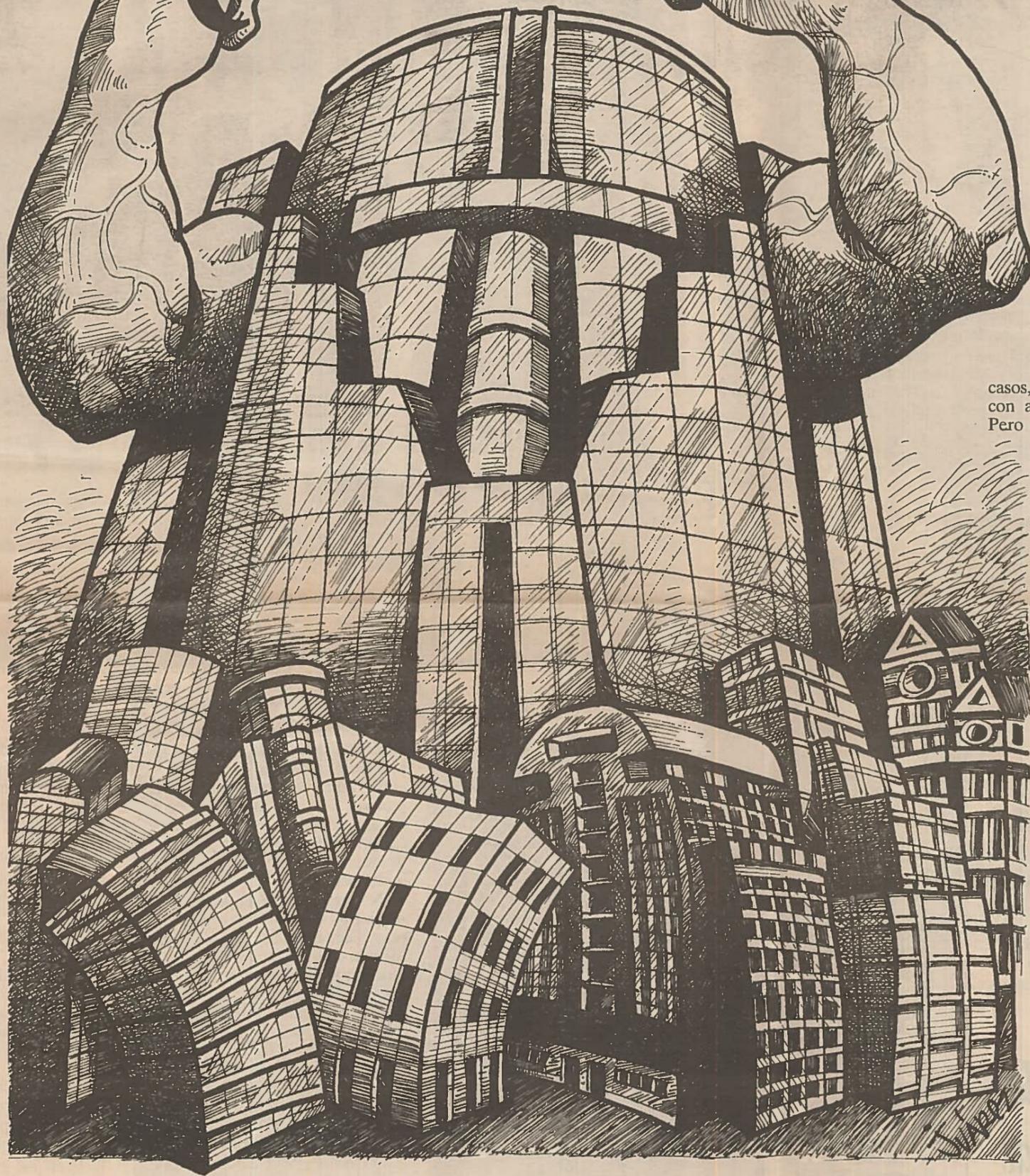


Diario de León

COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE LEÓN

ARQUITECTURAS



En nuestro Mundo actual el papel que juega la arquitectura cumple, en la mayoría de los

casos, una representación social con altas dosis de funcionalidad. Pero a lo largo de los siglos es un componente geométrico del cual está dotado el ambiente arquitectónico. Ha sido un perfecto escenario para exaltar el poder de las distintas capas sociales.

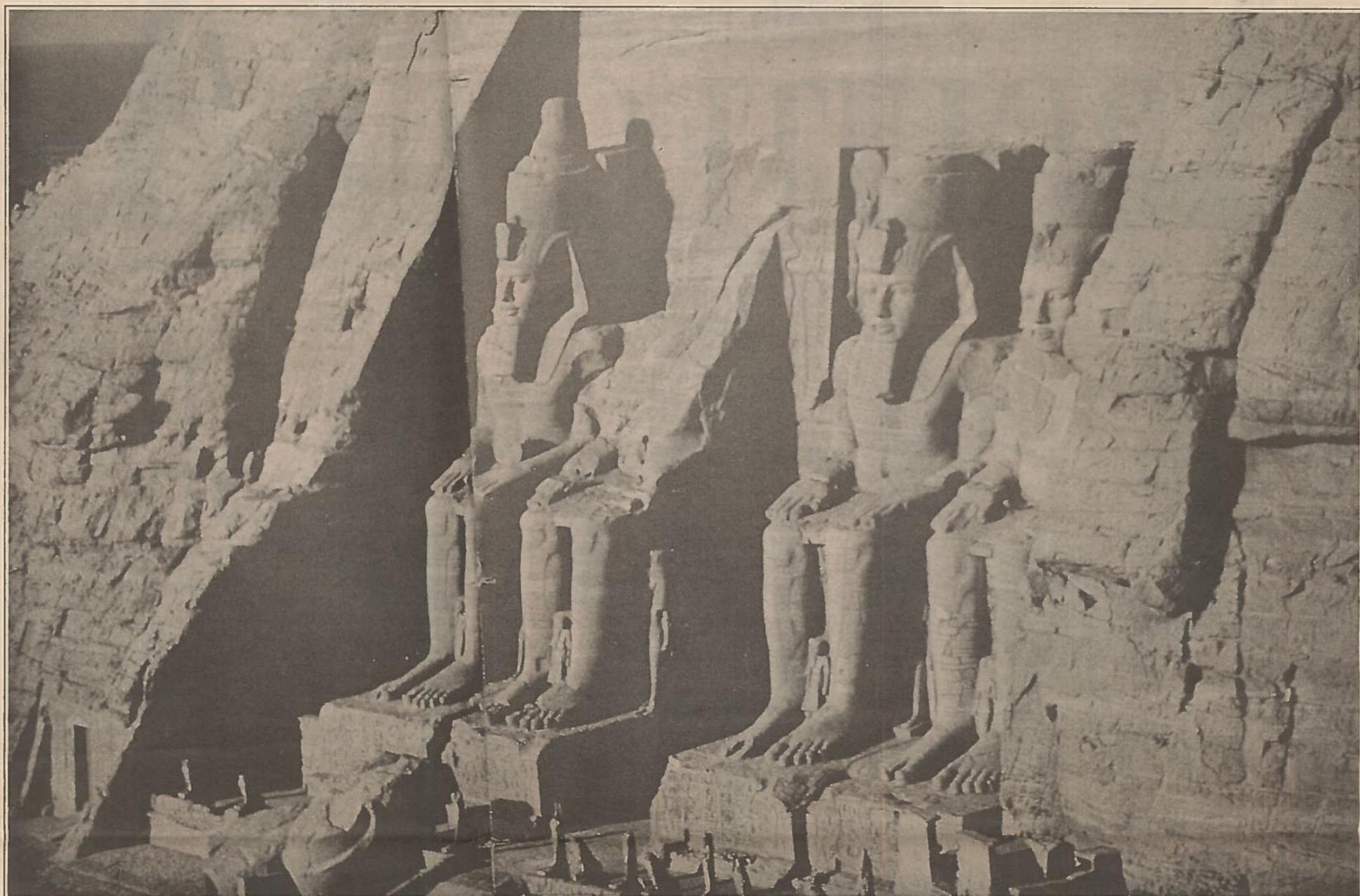
No solamente se buscaban unos principios y normas estéticas, sino la imagen de una institución con un fiel reflejo de la importancia que ella constituye para la Sociedad. Desde la propia aparición del hombre y su vinculación a las cuevas del momento Paleolítico, están presentes las primeras muestras de arquitectura-santuario donde se plasman una serie de ideas y costumbres para conseguir la supervivencia del hombre Magdaleniense. Puede considerarse este espacio gráfico como la primera demostración y fusión de conceptos entre la realidad arquitectónica y la ambigüedad del poder. Es una demostración de fuerza bajo una mezcla entre gobierno y cultura esotérica. Existe una interpretación, casi de adulación rito, en la cual se manifiesta la tensión contenida, donde el artista primitivo alcanzó el *sumum* de la fuerza.

Arquitectura y Poder

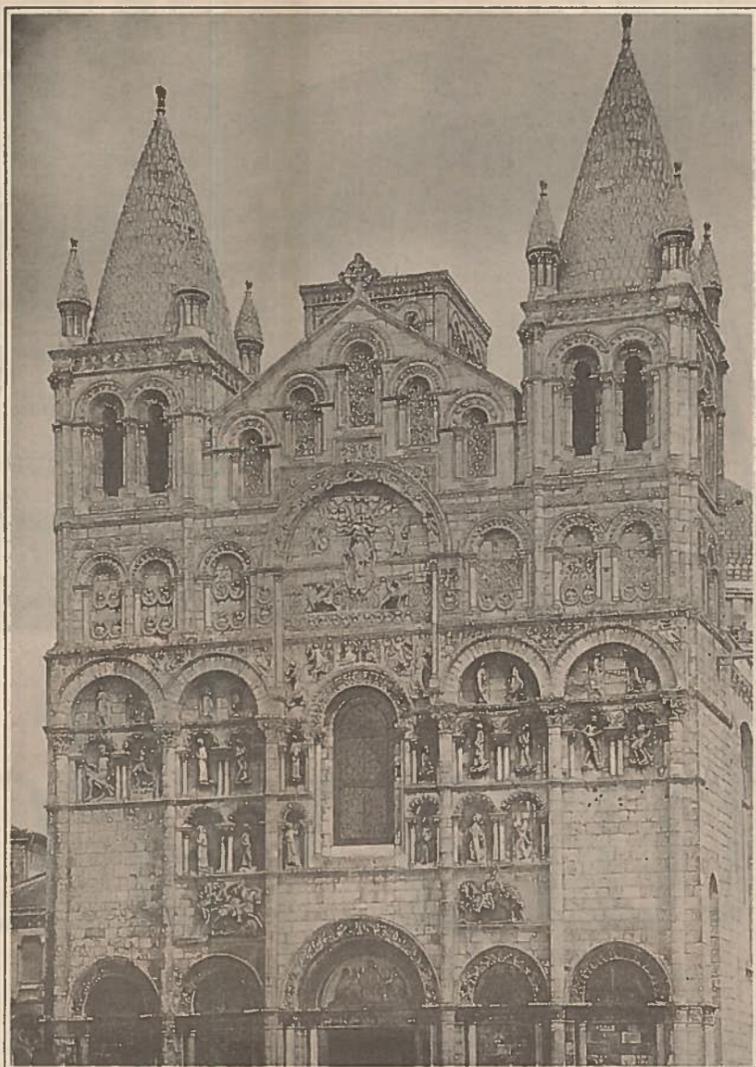


Junta de
Castilla y León

**Cada vez
más cerca**



*La
arquitectura ha
servido a lo
largo de los
siglos para
exaltar el poder
de las distintas
capas sociales,
favorecida por
el componente
geométrico del
que está dotado
el espacio
arquitectónico*



Arriba, el templo de Abu Simbel. Abajo, la catedral de Saint Pierre, ejemplo de arquitectura que crean atmósferas jerárquicas.

expresiva. Sin duda, uno de los momentos estelares de la complicidad entre la arquitectura y la pujanza de las instituciones es el del Egipto Faraónico, en el que la construcción de templos y pirámides eran los pasaportes hacia la inmortalidad.

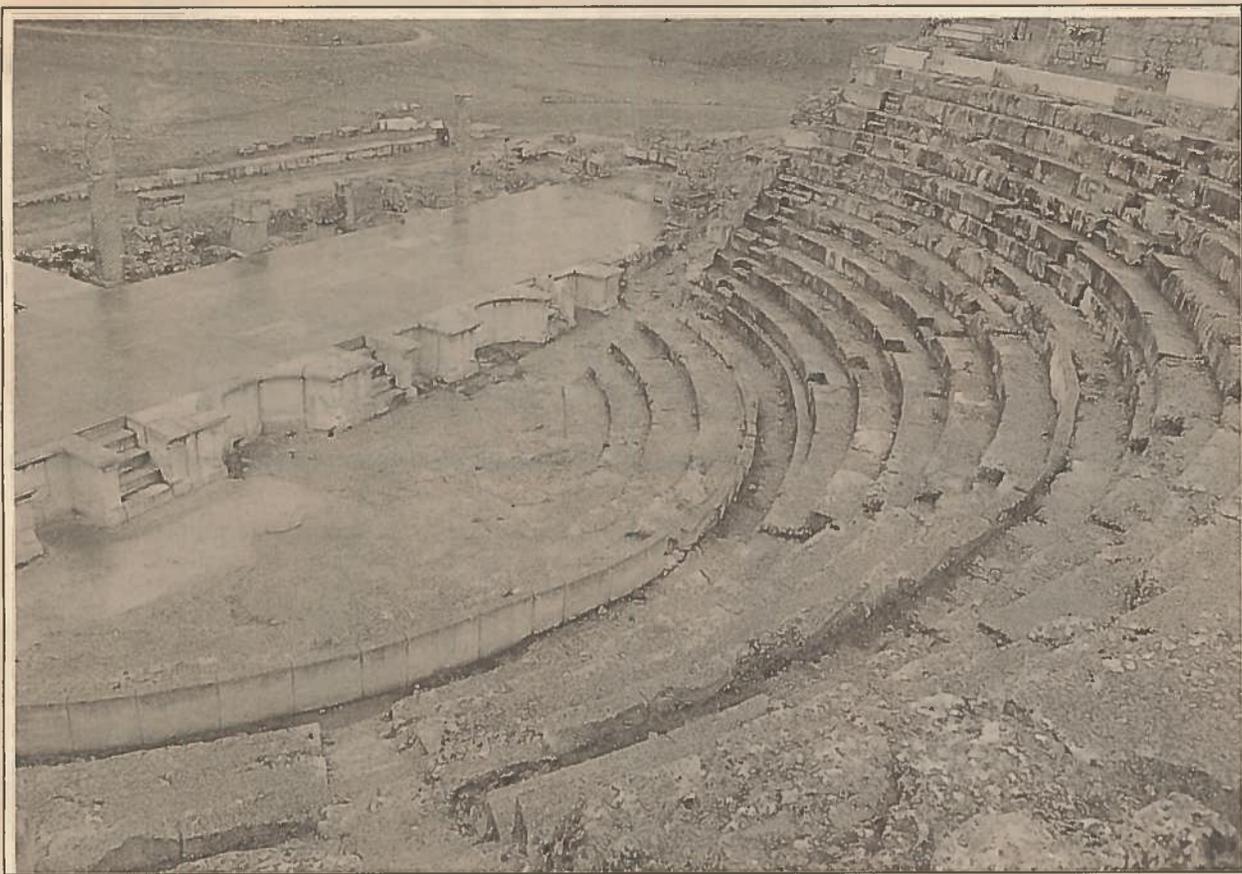
No era suficiente la propia diferenciación familiar, con respecto a otros habitantes del antiguo Egipto, para marcar claramente la frontera entre unos y otros. Es necesario que esa nota diferenciadora, quede plasmada a través de grandes edificaciones. Se puede considerar a Ramses II como uno de los grandes mecenas de la simbología del poder. Durante su largo reinado de más de 66 años, destacan dos edificios: El templo rupestre de Abu-Simbel, dedicado a Ra y Amón, y el Ramesseum ubicado en Tembas, compuesto de varias salas Hipóstilas, a las que se acoplan patios y edificios anexos. Pero no solamente el espacio sobrenatural o místico representan todo el dominio de un pueblo. La arquitectura clásica (Grecia y Roma) supo ofrecer una enorme variedad de soluciones de diferente naturaleza. El omnipotente vigor poético, los compromisos complejos y la arquitectura como dignificación humana quedan de manifiesto en estas fúlgidas culturas. De igual manera, se dignifican los elocuentes lenguajes arquitectónicos como medio de expresión en los teatros, donde quedan al descubierto todo tipo de penurias y desnudeces del ser humano, considerándose éstos como un mecanismo de poder encaminado hacia una meta cultural. En otros casos de esta cultura clásica se construyen aparatosas fábricas de lucha y muerte. Todo ello anudado bajo

grandes símbolos con sus correspondientes significados. ¿Existe alguna representación de mayor pujanza, que el de perdonar la vida de un hombre?. Es probable que no. Lo cierto es que esta determinación se podía tomar en cualquier otro marco, pero en este caso la visión arquitectónica va unida a la propia decisión, la descontextualización perdería el rigor y la validez del contenido.

En este Mundo clásico, tan evolucionado intelectualmente, no se conforman solamente con dejar de manifiesto sus facultades en representaciones lúdicas y religiosas, por medio de sus múltiples Dioses paganizantes. La verdadera relación arquitectura-poder se realiza dentro de la propia sociedad. Hasta una simple canalización del agua, a través de los acueductos, es una exaltación de pleno dominio. Incluso sus conquistas se realizan con el condicionante constructivo. Cuando nos acercamos a este pasado heroico, lleno de sueños e ideales, hay que señalar que el legado más importante lo ha constituido una inquietante presencia de lenguajes concretos y formas expresivas que actúan en pleno corazón de las tierras sometidas.

Otro de los momentos más destacados, en que la fusión de autoridad y arquitectura se aprecia con gran nitidez, es durante el siglo IX en España. Tres reyes en este período, Alfonso II el Castro, Alfonso III el Magno y Ramiro I, se convierten en verdaderos mecenas de la cultura y cristiandad de la Reconquista. La Arquitectura prerrománica asturiana se convertirá en todo un ejemplo aúlico siendo su finalidad el asentamiento y la unidad del estado cristiano.

Será el período ramirenses en el



que la influencia palatina sea más representativa. Estos monumentos, civiles y religiosos, no podrían interpretarse al margen de la política de promoción artística, iniciada por la monarquía asturiana, y que valora las construcciones hacia este territorio con un claro pensamiento real. El reino necesita un reforzamiento político de cara al exterior, sobre todo de cara al Imperio Carolingio y para ello la Monarquía recurre a la arquitectura, mediante la eclosión de actividades artísticas con derivaciones clásicas y visigodas.

El edificio-símbolo más representativo de este siglo IX es Santa María del Naranco. Es el único palacio conservado y hunde sus raíces en el aula regia romana. Es un espacio oficial de ceremonia, considerándose como un verdadero edificio-símbolo que expresa todo el poder y la grandeza de esta joven monarquía. A partir del siglo XI un nuevo concepto de estructuración constructiva verá la luz en toda Europa. El fuerte sentimiento que impera, en estos momentos, en todos los reinos occidentales hará posible una gran uniformidad de criterio a la hora de la concepción en los edificios. Será un proceso mecánico donde el románico, de una manera natural y fluida, se impondrá rápidamente. Arquitectura y poder eclesiástico serán la perfecta unión que modificará el mundo.

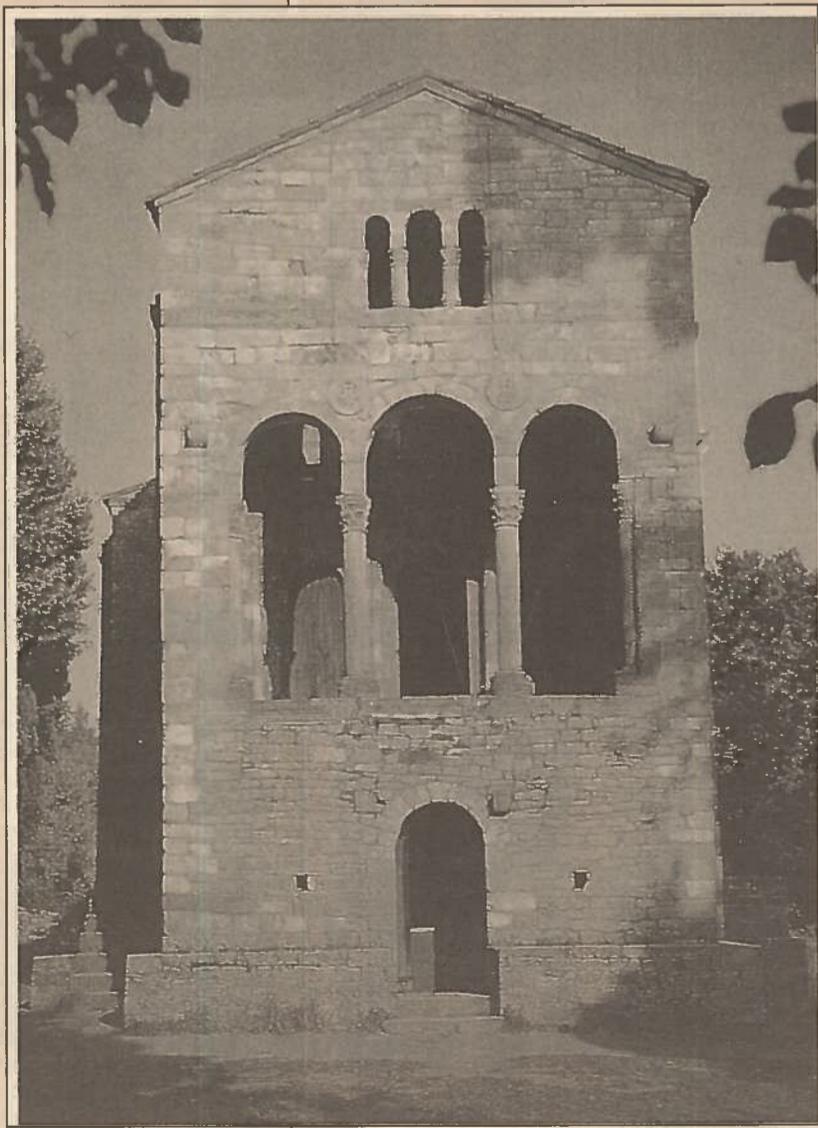
Se trata de una lectura que, sin duda, parece aproximarse con mayor verosimilitud a la experiencia helenística, aunque con un cambio de estructuración más rígida y severa en sus cánones constructivos. Sin embargo, no abandona el carácter excepcional que le había concedido la historiografía paleocristiana.

La arquitectura románica se convierte en un símbolo de dogmatización más fuerte hacia el fiel. Es una verdadera revolución constructiva, tanto por su unidad como por el poder de decisión que se alcanza en el interior de sus muros. Se produce una verdadera metamorfosis de integración. La autoridad, el poder y el respeto no podrían quedar patentes sin un lugar de realización de todas sus pretensiones y sueños de manipulación. El Hermetismo estructural, y la fuerte ornamentación didáctica de sus piedras contribuyen a acentuar, aún más, la soberanía religiosa en esta sociedad medieval.

Javier Caballero

Arriba, el teatro de Segóbriga; abajo, Santa María del Naranco, dos planteamientos arquitectónicos diferentes pero unidos por un mismo hilo conductor: expresar una idea de poder, que a lo largo de la Historia se va repitiendo de una o de otra forma

La arquitectura clásica, Grecia y Roma, supo ofrecer variedad de soluciones de



diferente naturaleza a la representación del poder